



Martínez Campos, 4/VI/09

GUIA

MOSAICO

Silviano Martínez Campos

LA PIEDAD, 4 de Junio.- **BIEN RECUERDO CUANDO** alguna amorosa voz le decía a uno, pero con una sonrisa en la boca: no tienes remedio. Claro, la reconvención era espetada luego de que uno daba muestras de que no, de plano las cosas no le entraban por la cabeza y por más que lo intentaba, volvía a tropezar no una vez más, sino mil, en la misma piedra. **PERO HAY COSAS** que nunca se esperan, por ejemplo, de un profesional de la medicina, que de buenas a primeras le espete a uno de sus pacientes más o menos esto: “no tienes remedio, vete a morir a tu casa”. Sería muy duro, deveras, para el pobre deshauciado e inhumano de parte del dicho profesional. Pero suavizando la cosa, como suele ocurrir, el susodicho profesional agarraría del brazo a un pariente del casi moribundo, lo llevaría a un rincón del consultorio y le diría más o menos: mire amigo, la ciencia ha hecho todo lo posible, para curar a su enfermito, pero ya no da mas, su organismo está sumamente debilitado, ya dio de sí, y en su casa podrán atenderlo mejor, con el calor humano requerido, y dándole los medicamentos que le mando. Para que le sean más llevaderos los días por venir. De todas maneras, no nos daremos por vencidos, y le damos esto y esto y esto más. Cuídenlo mucho, que no le vaya a dar un aire. Desde luego esto es ficción, y a lo mejor ni este lenguaje que le invento al profesional de la medicina, ni es el adecuado y está medio desfasado. La idea es buena, creo, y lo importante es que priva la idea del servicio a la vida. **SE ME OCURRE** pensar esto un vez que ve uno y oye (ojalá también escuche) noticias de todo desastre, que a veces dan ganas de decir, algo así como esto ya valió, o como dijo mi hermana loquita poco tiempo antes de morir: ya me llevó la chingada. Pero ella misma, bien loquita que estaba, nos sorprendió cuando dijo, años antes: “cuando yo nací, había poca gente. Yo redimí al mundo (pausa) y así me fue”. Quiero decir con esto, que a pesar de todo, la vida personal y la social y, desde luego la planetaria, tiene sus intrínquilis, sus misterios, pero bien que vale la pena, a pesar de todo. **ESTA DISGRESION ME**

viene a la mente por tanta cosa. Por ejemplo, el avión francés que se precipita misteriosamente al mar, causa tragedia y llantos entre familiares de las víctimas, pero moviliza el ingenio y la solidaridad de países, para buscar los restos del aparato y acaso a las víctimas. La movilización en México (el primer ejemplo que yo sepa es en la Meseta Purépecha, del padre **Francisco Martínez** y sus huestes a favor de la vida), por limpiar de basura poblados y campos. La basura industrial que algunos producen y todos tiramos. No nos damos por vencidos, y aun cuando días después esté sucio de nuevo, días vendrán en que nuestros terruños y el planeta sean salvados de nuestros desperdicios. La violencia desaforada que no sólo tiene bases económicas, sino tal vez un desfondamiento en lo que llamamos valores, lo que hace imposible que funcione la convivencia. Y habría de pensarse de que en el fondo, lo que pudo suceder, es que fuimos muy lentos para percibir la necesidad de adecuar los valores recibidos en nuestras tradiciones, con los tiempos nuevos. Que en la pobre Africa, víctima del colonialismo y luego de las luchas tribales, nacen enfermedades y permanece allá la más lacerante miseria, peor que en otros lados del planeta. **BUENO, Y A** todo esto, una de las máximas autoridades mundiales, el secretario general de la ONU, señor **Ban Ki-moon**, no es de los que le dicen a uno: ya no tienes remedio. Bastará hacer referencia a su mensaje, estos días con motivo del Día Mundial del Medio Ambiente. Dice que la crisis económica y financiera que está sacudiendo al mundo es un verdadero llamado de atención y una señal de alarma sobre la necesidad de mejorar los antiguos modelos de crecimiento y realizar la transición hacia una nueva era, que se caracteriza por un desarrollo más verde y limpio. Hace referencia a que La Tierra enfrenta la grave amenaza del cambio climático y aunque todos los países sufrirán, los pobres serán los más castigados. Se requiere pues un “Nuevo Pacto Verde”, dice el secretario de la ONU. “Pero nuestro planeta necesita más que la acción de los gobiernos y las empresas; necesita la cooperación de cada uno de nosotros. Aunque las decisiones individuales puedan parecer insignificantes ante las amenazas y tendencias mundiales, cuando miles de millones de personas unen sus fuerzas con un propósito común se pueden lograr cambios enormes”. Y más adelante: “En este Día Mundial del Medio Ambiente, aliento a todas las personas a tomar medidas concretas para lograr un planeta más verde y más limpio. Apaguen las luces. Usen el transporte público. Reciclen. Planten un árbol. Limpiesen el parque de su barrio. Exijan a las empresas que rindan cuentas de sus prácticas ambientales...”. Y días antes, dijo BanKi.moon que el cambio climático ha surgido como una nueva amenaza para el desarrollo de Africa. “ Si trabajamos con dedicación y convenimos en disminuir en gran medida las emisiones de gases de efecto invernadero, podremos evitar algunas de las peores consecuencias. Pero no todas. Por eso debemos también dar apoyo a la adaptación, especialmente para los pobres, que son los que sufren en primer lugar y en mayor medida. Por sobre todas las cosas, necesitamos que haya un sentido de liderazgo y compromiso a los niveles más altos para sellar el acuerdo en las negociaciones sobre el clima que han de tener lugar en Copenhague en diciembre.”